

CAPITULO VI.

De las imágenes y reliquias del Señor San José.



El primer retrato del Padre putativo de Jesus y dignísimo Esposo de la sagrada Virgen, fué un rasgo del pincel divino que con infinita sabiduría se dignó de bosquejarlo en la fortuna de aquel antiguo José, ministro de estado en la monarquía de los egipcios, y tenido como padre de Faraon, que era el soberano de aquel imperio. De los otros retratos que hizo el arte, á punto fijo no es fácil decir cuando comenzaron; mas se puede conjeturar, que la antigüedad, que era tan amante de las pinturas y que tuvo por costumbre retratar á los hombres grandes y á los amigos, no negaría al Padre putativo de Jesus estos honores. Entre los hebreos se prohibieron antiguamente las pinturas, y así no hallaremos imágenes del Señor San José en la Judea; pero no será difícil persuadirse á que lo retrataron los Egipcios y todos aquellos que no vivian debajo de las leyes y ceremonias de los hebreos. Jacinto Serrí y otros de crítica moderna, citados y fuertemente rebatidos del piadoso Cisterciense Padre Abad D. Juan Sianda, niegan la antigüedad aun de aquellas imágenes y celebradísimas pinturas de que hacen mencion Eusebio Cesariense y otros críticos de mejor gusto que el maestro Serrí, conocido por extravagante en sus opiniones. Aunque no es mi asunto averiguar el orden de las imágenes y retratos de toda la sagrada familia, sin embargo, pongo en el márgen la impugnacion que es-

cribió el citado Sianda (1) contra los críticos austeros, con el fin de que se crea la antigüedad de las pinturas que representan á Cristo y á su santísima Madre.

Por lo que toca á las imágenes y retratos del Señor San José, yo permito á los impugnadores de las pinturas antiguas, que el santo Patriarca no fué retratado en los primeros tiempos de la Iglesia; pero ninguno se atreverá á negar que en estos cuatro últimos siglos ha consagrado la devocion al Señor San José mas estatuas y pinturas de las que vió la antigüedad en catorce siglos. ¡A qué parte del cristianismo iremos donde no se vean á millares las estatuas y pinturas del Señor San José? ¡Qué casa habrá tan infeliz? ¡Qué familia tan desdichada que no conserve alguna imagen del santísimo Esposo de la Madre de Dios? En los es-

(1) Era San Luca eccellente Pittore: onde obbe tutto il commodo di poter far il ritratto, tanto del Salvatore, che della Vergine per consolazione de' Fedeli. L' Imagine però mandata da Christo ad Abagaro, credesi, che non fosse dipinta da mano umana; ma che col solo approssimare, che fece Christo d' un pannolino al suo volto, restasse miracolosamente impressa. La quale poi lungamente conservata in Edessa, indi portata fu a Constantinopoli, ed in seguito a Roma.... Dipinse S. Luca diversi ritratti della Santissima Vergine....Il quale non solo fu Pittore, ma anche Scultore. La critica moderna assolutamente nega, che S. Luca sapesse dipingere; molti Autori Classici sono di contrario parere....Il dire, che di quel secolo fosse decaduta l' arte della pittura, e che poco fosse in uso, nulla convince a favore de Critici, perché anche di quel secolo poco era in uso la medicina, e por lo più con l' uso de' bagni, ed il sussidio dell' erbe, s'andava incontro alli morbi, e ciò non ostante S. Luca é canonizzato per Medico chiarissimo da S. Paolo....E' dire, che appresso gli Ebrei era vietato il fare ritratti, e che però á tenore di questo divieto non abbia potuto S. Luca ritrattar la Vergine tampoco non é ragione sufficiente, perché S. Luca non era Ebreo, ma Greco, nato in Antiochia, ed appresso gli Greci la pittura fu sempre stimatissima, e molto esercitata. Abbiamo tavole antichissime di cedro dipinte, le quali rappresentano S. Luca in atto di ritrattare la Vergine....O qui sí, che li moderni Critici, impugnatori delle tradizioni piú antiche, potrebbero rimproverarsi con le parole dette da San Bernardo ad altro proposito. *Quid sibi tutius revelatum jactant, quod tot effugerit Sanctos, præterierit Sapientes....* Checche sia di questa Storia. [*Habla de cierto monge llamado Lucas, quien dicen los criticos modernos haber florecido en el Oriente cerca del siglo octavo, al cual pretenden atribuir las pinturas del Evangelista San Lucas*]. Si prova ad evidenza, che molto tempo avanti l' ottocento, gié si venerarono nell' Occidente miracolose imagini di Maria Vergine. *El Abad Sianda monge Cisterciense, en la Vida de la Virgen Maria, en el capitulo 41.*

tados católicos de la Europa, y principalmente en la Italia, se ven y se admiran á cada paso excelentes pinturas, así en las iglesias como en los palacios y casas, entre las cuales sobresalen los dos cuadros que se conservan en Bolonia y se respetan como triunfos del pincel en esta ciudad, donde no se admiran cosas vulgares. El uno, es cierta pintura al fresco que representa al Señor San José ya moribundo, asistido de Jesus y de María, la cual está colocada en la capilla que tiene la casa Senatoria Monti en la iglesia de la Santa esto es, de Santa Catarina de Bolonia. Esta obra, segun la relacion del Abad Trombeli, es una muestra del pincel del famoso Francesquini, de donde se han sacado cópias á centenares (1). El otro cuadro está fuera de la iglesia de los Padres carmelitas descalzos, que viven en la que se llama estrada romana, que es el camino real por donde se sale de Bolonia para Roma. En la imperial ciudad de México y en la Puebla de los Angeles, no es fácil contar las pinturas del Señor San José que han dado á luz con aplauso universal los Apeles de aquel Nuevo Mundo mexicano. Los nombres de estos pintores se ven comunmente grabados en sus mismas producciones, y son en la ciudad de México, Ibarra, Correa, Cabrera, Vallejo, Rodriguez, Morlet, &c. &c. En Puebla, Carnero, Berruero, Gutierrez, Talavera, Magon.

Las reliquias de este gran Santo, no son como las estatuas y las pinturas; éstas apenas caben en el guarismo, y aquellas son muy pocas. Del cuerpo del Señor San José no se ha podido hallar alguna parte en este mundo; por lo cual se cree, que todo, juntamente con el alma, está en el cielo. Mas en algunas iglesias se venera una ú otra reliquia de las que llamamos santificadas. Perosa, ciudad de la Umbria, en los estados de la Iglesia posee con rara felicidad

(1) *Trombelli nella parte 2. cap. 21. num. 6.*

aquel anillo nupcial que dió el Señor San José á la santísima Virgen en prendas ó arras del matrimonio. De esta reliquia hace mencion el Papebroquio, citado de Sandino (1). El Sedlmair (2) añade, que este anillo se guarda en una caja de oro debajo de once llaves, y dice tambien, que tiene su propia fiesta y que es mas antigua que la solemnidad de los desposorios. En la parte segunda, párrafo tercero de las festividades de la santísima Virgen, que escribió el Papa Benedicto XIV, se hallará con mas estension la noticia de esta reliquia.

Los Padres Camaldulenses de la ciudad de Florencia tienen en su iglesia de los Angeles, un baston del Señor San José, que dicen ser regalo hecho á su general Ambrosio, por Gregorio, Patriarca de Constantinopla, electo en el año de 1446; el cual, viendo á su pueblo pertinacísimo en el cisma, lo abandonó y se vino á Roma, trayendo consigo, como dice Felipe Venuti (3), muchas reliquias insignes que se conservan en la Italia, entre las cuales es probabilísimo, segun el dictámen del Trombeli, que viniese este baston que el general Ambrosio colocó en su iglesia, como una reliquia preciosa recibida de las manos de aquel Patriarca. Los críticos severos no admiten esta reliquia, porque no se contentan con esta prueba, que solo consiste en el dicho del Padre general. No obstante, el Padre Rica (4) refiere algunos milagros que ha obrado el Señor al contacto de este baston.

En Roma (5), en la iglesia de Santa Cecilia, que está de

(1) *Sunt hæc apud Bollandos; annulum virginalis conjugii arrham miraculis probatum, servari Perusii in Umbria. Sandinus histor. sacr. familie §. 12. pag. 397.*

(2) *Festum annuli est longé antiquius festo Desponsationis, sicut enim religiose modo asservatur Perusii in capsula aurea sub undecim clavium custodia, ac ibidem colitur cultu respectivo sub traditione accepta a primitiva Ecclesia. Sedlmair num. 2249. Theolog. Marian.*

(3) *Philippus Venuti dissert. 6. de Cruce Cortonensi.*

(4) *P. Rica delle Chiese Fiorentine tomo 2. pag. 77.*

(5) *Papebrochius ad diem 19. Martii pag. 19. num. 55.*

la otra parte del Tibre, se venera un retazo de la clámide ó manto del Señor San José, en el cual recibió al Niño Dios recién nacido, y otro en la iglesia de Santa Atanasia, con un paño de diversos colores, que fué otro manto del Señor San José, en que Jesus fué envuelto cuando nació. De esta vestidura se cortó una parte no pequeña que poseen los carmelitas descalzos de Amberes. En Bolonia, en la iglesia de San José del Mercado, que está hácia la Montañola, se guarda una parte del vestido del santo Patriarca, y en la iglesia de Santo Domingo un pequeño retazo de su manto (1). En la capilla que está en el pueblo de Tepotzotlán, situado en los contornos de México hácia la parte septentrional, se veneraba también una parte muy pequeña del manto del santo Patriarca, el que, según me ha informado el Sr. D. Agustín Castro, es de aquel color pajizo ó que tira á azafranado que tiene la clámide ó vestido del Señor San José que se venera en Roma en la iglesia de Santa Atanasia. Otras reliquias que están en la Santa Casa de Loreto, son algunas piezas comunes al Padre de Jesus y á su santísima Esposa, las cuales se muestran y esponen á la veneración de los peregrinos.

(1) *Masina Bologna perlustrata* 19. Marzo.



CAPITULO VII.

Del patrocinio del Señor San José.



ABLANDO en sus sermones el glorioso San Bernardo de los Santos, dice (1), que debieron nacer para enseñarnos con sus ejemplos, y que despues debieron morir para entrar en el cielo y hacer allí el oficio de protectores de los que viven en este mundo. La sentencia que profirió San Bernardo, conviene á todos los Santos, y en primer lugar al Padre de Jesus y dignísimo Esposo de María, que despues de haber iluminado al mundo con los raros ejemplos de su humildad, de su amor de Dios, de su fe, de su constancia, de su pureza y de su obediencia, subió triunfante con su Hijo resucitado á los cielos, y se sentó muy cercano á aquel trono donde se presentan y se proveen los memoriales de nuestras súplicas. Por donde podemos en algun modo decir, valiéndonos de las palabras con que describe (2) el Evangelista San Juan la intercesion de Jesus: tenemos un Abogado que reciba nuestras peticiones, para que de sus manos pasen á las de Cristo, y de las de Cristo á las del Padre. Gerson llama al Señor San José intercesor poderoso para con su Hijo Jesus y con su Esposa María Santísima (3). Bernardino de Bustos, además de

(1) *In terris visus est, ut esset exemplo: in cœlum levatus est, ut sit patrocinio. D. Bernardus serm. de S. Victore.*

(2) *Advocatum habemus apud Patrem. Joannis epistola 1. cap. 2.*

(3) *Gerson in epistola ad Ducem Bituricensem.*

la intercesion, pone (1) en sus manos una de las llaves del paraíso, y se las pudiera poner todas; pues parece por los efectos, que el Omnipotente ha puesto todo este mundo bajo el imperio ó sombra de su Padre putativo, representado en aquel José, á quien Faraon, reservándose solamente la precedencia y derechos del trono, entregó toda la monarquía. Dijeron antiguamente los hebreos, que el Soberano Dios de Israel se habia reservado cuatro llaves. La llave de la generacion ó de la vida: la llave de los alimentos: la llave de la lluvia, y la llave de la resurreccion ó de los sepulcros; pero despues que se vió en el mundo el Señor San José honrado con el ministerio de nuestra redencion, revestido del carácter y autoridad de Esposo de María, y de todos los derechos de Padre del Hombre Dios, se le pusieron, como lo demuestran sus beneficios, todas las llaves en sus manos (2). Favor y liberalidad divina, que podemos confirmar con un elocuente discurso del Abad Trombéli, quien tratando del Patrocinio del Señor San José, se esplica de esta suerte: „De muchos años á esta parte justamente comenzaron á reconocer los fieles y á publicar la „eficacia de la intercesion de San José, de tal manera, que „el Gerson (3) no solamente imploraba su patrocinio para sí, „sino que tambien lo invocó á favor de la Iglesia affigida, „protestando espresamente, que no dudaba que la poderosísima intercesion del santísimo Esposo de la Madre de „Dios, habia de restituir á la Iglesia aquella paz y serenidad que le habia quitado el cisma de muchos Papas. He

(1) Cum Christus haberet claves paradisi, & unam dedit Matri suæ, dedit & unam suo Patri Joseph. *Bernardinus de Bustos* 5. *Marial. serm.* 22.

(2) Pulchré Hebræi notant, Deum sibi soli quatuor claves naturæ reservasse: prima est clavis vitæ, seu generationis, ut patet ex cap. 30. *Genes. v.* 1. secunda clavis alimentæ *Psalmo* 244. v. 16. tertia clavis pluviarum. *Deuteron.* 28. v. 12. quarta est clavis sepulchrorum, ut *Ezechielis* 37. v. 12. *Tirinæ in caput* 30. *Genes. v.* 2.

(3) *Gerson sub finem Josephine.*

„aquí las palabras con que lo invoca: „Ilustre Patriarca José, „sé, descendiente esclarecido de David... Custodio de María, fiel ministro de Jesus, que supiste aquel misterio que „los primeros siglos ignoraron... Yo te suplico, que mires „con ojos benignos á este mundo infeliz y perturbado con „tantos males &c. San Bernardino de Sena acabó el panegirico de San José, implorando su patrocinio con el „mismo fervor que Juan Gerson. Pondré aquí sus mismas „súplicas, que nos servirán de luz y de guia para recurrir „en nuestras afficciones á este abogado tan poderoso para „con Jesus y con María. Acordaos de nosotros, oh bienaventurado José, y con el poder de vuestros ruegos para „con vuestro Hijo putativo, interceded, y haced tambien que „nos favorezca aquella Virgen, vuestra felicísima Esposa, „que fué Madre de un Hijo, que con el Padre y el Espíritu „Santo reina por siglos infinitos.”

